

JUAN ESPINO
FÁBRICA
de aguardientes anisados de Almedralejo
y bodegas de vinos finos de mesa
Exportación a todas las provincias de España
Depósitos: Badajoz, Salamanca, Sevilla, Llerena,
Mérida y Cáceres, Gral. Ezponda 10.
TELÉFONO 247
Representante: **Ángel Jimenez García**

NUEVOS MANANTIALES
— EN —
Loeches PEÑAGALLO
OFICINAS:
Montera, 29, bajo. MADRID
Botella de una dosis del más suave PURGANTE, 35 céntis. en farmacias y droguerías

HIERROS, ACEROS, FERRETERIA Y COLONIALES
DE
SOBRINO DE GABINO DIEZ
CORTES, 40.—CÁCERES
Depósito y venta del desinfectante é insecticida VITAL

Almacén de Sal
DE
Luis González Borreguero
Frente a la Estación del ferrocarril
En este almacén se venden arados
y maquinarias agrícolas, de la fábrica
de Jorge Martín é hijos, de Alaejos.

LA CATALANA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TOBA CLASE
CONTRA LA PÉRDIDA DE ALQUILERES
Riesgos locativo, de recursos y de paralización de trabajo a causa de incendio
FUNDADA EN 1865

Sociedad General de Industria y Comercio
CAPITAL: 25.000.000 de pesetas
FÁBRICAS EN
VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrutibay), OVIEDO (La Manjosa),
MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badajona),
MÁLAGA, CÁCERES (Aldea Moret) y LISBOA (Trafaia)
ACIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS
Superfosfatos de cal. Olicerina.
Superfosfatos de huesos. Acido nítrico.
Nitrato de sosa. Acido sulfúrico corriente.
Sales de potasa. Acido sulfúrico oxidado.
Sulfato de amoníaco. Acido clorhídrico.
Sulfato de sosa.
Abonos compuestos para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos
Servicio agrónomo importante para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente Agrónomo
Excmo. Sr. D. Luis Grandea
Aviso importante.—Pedid a la Sociedad la Guía práctica especial para sacar las muestras de las tierras y remitir éstas con anticipación para su análisis. No comprar sin enterarse antes de nuestras tarifas.
Dirigirse a la Sociedad General de Industria y Comercio: Villanueva, 11, MADRID
O A SU REPRESENTANTE EN CÁCERES
MANUEL REQUEJO OREJAS, ALFONSO XIII, NÚM. 7
Dirección postal: Apartado 340.—Dirección telegráfica y telefónica: Golco, MADRID

¡Agricultores!
Abonado con Nitrato de sosa de Chile. Es un abono excelente para toda clase de cultivos. Se vende en todas las casas importantes que se dedican al comercio de abonos. Informes y folletos gratis para su aplicación dirigiéndose al **Comité del Nitrato de Sosa de Chile, Almirante, 19, Madrid.**

PEPTONA
ORZAJA
Es el mejor tónico y nutritivo para convalecientes y personas débiles.
Recomendado contra la inapetencia, malas digestiones, anemia, hisis, raquitismo.
Pídase en farmacias o en la del autor, Leon, 13, Madrid.

Maquinaria perfeccionada para Molinos de aceite

Patentada en todos los países oliveros
INSTALACIONES para elaborar grandes y pequeñas cosechas, por los sistemas corrientes y por el nuevo de prensas de capachos y sin agua calientes con los mayores rendimientos y las más selectas calidades.
Centenares de instalaciones entre Portugal y España
Viuda é Hijos de Balbontin y Orta
Gran fábrica de construcciones mecánicas en Sevilla

LA UNION
El Fénix Español
Compañía de Seguros reunidos
CAPITAL SOCIAL
Ocho millones de pesetas efectivas
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO
53 años de existencia
Agencias en todas las poblaciones de importancia de España, Francia, Portugal y Marruecos.
Seguros sobre la Vida
Seguros contra incendios
Seguros contra accidentes
Seguros de Valores
Subdirector en Extremadura:
Don Claudio González Alvarez
OFICINAS:
Calle General Ezponda, 14, pral.—CÁCERES
Teléfono 256
Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros

AGENCIA DE TRANSPORTES
Vida de Segunda Paza
Carros de transportes para toda clase de mercancías.—Coches para el servicio de los viajeros y los señores de las diligencias.—Teléfono 149.
Se remite en el primer momento en Villanueva de la Cañada y en Villanueva de las Cruces.
Oficinas: Carretera de la Estación
GONZÁLEZ ALVAREZ JAVATO
CORREDOR DE COMERCIO
Compra y venta de valores del Estado, Industriales y Mercantiles, fincas rústicas y urbanas, pignoración de valores, negociación de letras, cuentas de crédito, préstamos con hipotecas de fincas.
Operaciones con el Banco de España y otros establecimientos de crédito.
Grajas, 7.—CÁCERES

Desarrollo de la Compañía durante el ejercicio de 1916

	1915	1916
Capital suscrito	5.000.000	5.000.000
Id. desembolsado	1.500.000	1.500.000
Reserva estatutaria	1.000.000	1.000.000
Reservas técnicas	2.271.658,29	2.750.980,72
Id. de previsión y garantía	328.209,42	1.120.995,91
Primas del ejercicio	5.831.060,01	6.804.681,45
Siniestros indemnizados hasta 31 Diciembre.	21.065.231,66	24.055.903,23

ESTADO COMPARATIVO POR DECENIOS

AÑOS	PRIMAS	SINIESTROS INDEMNIZADOS	RESERVA DE RIESGOS EN CURSO	RESERVA ESTADÍSTICA
1866	107.445,59	9.807,64	33.111,75	10.128,89
1876	319.755,54	55.054,44	98.442,26	74.704,76
1886	659.106,14	226.830,77	219.732,05	195.370,79
1896	1.050.530,75	234.730,97	350.176,92	450.204,66
1906	2.002.173,3	645.442,05	667.371,12	687.755,89
1916	6.804.681,45	2.990.671,57	2.268.227,15	1.000.000,00

Subdirector en Cáceres: Don Luis González Borreguero
Carnicero, 13 y 15
Autorizado por la Inspección de Seguros en 7 de Marzo de 1917
AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS DE Luis González Borreguero
Compra-venta, permutas y administración de fincas rústicas y urbanas, cobro de pensiones, etc., etc.
OFICINAS: CARNICERO, 13 y 15.—CÁCERES.

CAFE DE VIENA
Mirentxu
Carlos Muncio
Estuche papel gran fantasía
Papelería de EL NOTICIERO
Papel para envolver, se vende en la imprenta de este periódico.
Billares.—Tertulias
Alfonso XIII, 16.—CÁCERES

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA
(BALLY-BAILLIÈRE-RIERA)
Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Profesionales de España. Agricultura, Ganadería, Minería, Industria, Comercio, Artesanos, etc.
Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc.
PRECIO DE VENTA EN TODA ESPAÑA: 40 PÉSETOS. PAGO DE POSTAS.
Publicado por la Sociedad Anónima BALLY-BAILLIÈRE-RIERA
Consejo de Clientes: BALLY, BAILLIÈRE y RIERA
Dirección telegráfica: BALLYRIERA

294 LA MUERTA EN VIDA
po inanimado de la señora de Rahón, á quien volvió á colocar en su butaca.
La bella Olimpia no respondió nada á la exclamación de su amante. Hagámonse la justicia de decir que se sentía hondamente afectada.
El marqués agitó fuertemente la campanilla en tanto que la señora de Chavigny pedía socorro á gritos. Lacayos y camareras acudieron en tropel con una prontitud debida no sólo á la obediencia, sino en gran parte á la curiosidad.
—La señora condesa se ha puesto mala— dijo Saint-Maixent, con voz breve.—Que monten en seguida tres hombres á caballo y vayan á buscar un médico. ¡Corred! ¡A escapel! Regalaré veinticinco luses al primero que traiga un médico!
El cariño que inspiraba la señora de Rahón, unido al poderoso estímulo de una espléndida recompensa, produjo un resultado inmediato. En vez de tres hombres que había pedido el marqués, se precipitaron fuera de la sala siete ú ocho.
Al mismo tiempo, las camareras, dirigidas por la bella Olimpia, levantaron á la condesa, que seguía desmayada, y llevándola á su cuarto, la depositaron en su lecho.
Emplearon todos los medios que se usan en semejantes casos para hacer cesar el desmayo. Frotaron con agua fría y vinagre las sienes de la joven; hicieron aspirar sales

291 LA MUERTA EN VIDA
parece sino que tiene alas de águila en los pies, compete con el huracán en rapidez.
—Primo—preguntó la condesa María, ¿monta á menudo el conde ese terrible animal?
—Con bastante frecuencia; casi todos los días. ¿No lo habéis conocido?
—Me ha parecido verlo por primera vez ó por lo menos nunca lo he visto tan fogoso como hoy.
—Y tenéis razón; pero eso tiene una razón muy sencilla: «Kebir» es compañero de cuadra y amigo íntimo de su compatriota «Messour». Los días que vuestro esposo y yo salimos juntos, yo monto «Messour» y de esta manera los dos compañeros no se separan. Hoy que me quedo en el castillo, «Messour» no sale de las caballerizas, y, su compañero, furioso de una separación injustada, lo manifiesta á su modo.
La señora de Rahón juntó las manos, y su hermoso semblante adquirió una expresión extraviada.
—Pero, entonces—balbuceó,—la cólera de ese animal irá en aumento en vez de apagarse.
—Es muy probable; casi seguro.
—Y esa cólera le hará peligroso, indomable, terrible.
—Efectivamente; peligroso en extremo para cualquier otro que no fuese jinete tan consumado como mi primo; pero la ciencia hipica del conde, su excesiva pericia y su

290 LA MUERTA EN VIDA
yendo á colocarse con la docilidad de un cordero debajo del balcón.
Saint-Maixent aplaudió con entusiasmo, y la asustada condesa, apartando del rostro sus diminutas manos, contempló á su marido, que parecía una estatua cuestre sobre «Kebir» inmóvil.
—¡Anibal, Anibal!—exclamó con voz conmovida y suplicante, no salgáis con ese caballo.
—Y por qué, esposa mía?
—Porque es un demonio.
—¿Quién? «Kebir» es un demonio—contestó el caballero lanzando una alegre carcajada.—¡Ah, María, le-calumnias! Es cierto que en ocasiones es bastante caprichoso; pero sólo debe atribuirse á la sangre casi regia que corre por sus venas, si bien en el fondo es sumiso en extremo, y la mano de un niño ó de una mujer bastarían para reducirlo á la obediencia. Desahad, pues todo temor, y aguardarme sin impacientaros; antes de dos horas estaré de regreso.
Dicho esto, el conde enjoió la brida á «Kebir», que, al sentirse libre, pegó dos ó tres botes desordenados y emprendió un galope prodigioso, tal, que más bien se podría decir que volaba. En menos de diez segundos pasó la verja del castillo y desapareció como un meteoro por la frondosa alameda de castaños.
«Kebir» debe descender en línea recta de la famosa yegua del Profeta—dijo el marqués, volviéndose hacia las dos señoras.—No

292 LA MUERTA EN VIDA
y esencias; pero inútilmente. La desgracia—ahora no daba señales de vida.
La marquesa de Chavigny, al apoyar la mano sobre el corazón de su prima, creyó notar que había cesado de latir, y se alejó bruscamente del lecho con involuntario terror.
Saltó de la alcoba, y al entrar en la habitación inmediata, encontró á Saint-Maixent que le estaba esperando.
—¿Qué hay?—preguntó este último al verla aparecer.
—Sigue inmóvil y helada—contestó Olimpia.—Su corazón no late, no respira, ¡Ah! ¿qué hemos hecho? ¡Un susto de tal naturaleza podía matar á la madre y al hijo! ¡Credo que está muerta!
—Pues bien—repuso el marqués, acompañando sus palabras con una sonrisa diabólica—si ha muerto no tenemos nada que echarnos en cara. Acaso tenemos nosotros la culpa de que el conde, obstinado en montar caballos indómitos, despreciando los consejos y los ruegos de su esposa, se dejó derribar como un estudiante? ¿Es culpa nuestra si «Kebir» aprovechándose de su libertad, ha vuelto solo al palacio, y si la condesa, acometida de una súbita congoja, baja al sepulcro Creedme, querida mía; nosotros no hemos hecho nada de esto, por lo tanto, nuestra conciencia puede dormir en paz.
Mientras que los dos cómplices sostenían este infame diálogo, no lejos del lecho donde la condesa era tal vez cadáver, mientras que